

Los justos

Un hombre que cultiva un jardín,
como quería Voltaire.

El que agradece que en la tierra haya
música.

El que descubre con placer una
etimología.

Dos empleados que en un café del Sur
juegan un silencioso ajedrez.

El ceramista que premedita un color y
una forma.

Un tipógrafo que compone bien esta
página, que tal vez no le agrada.

Una mujer y un hombre que leen los
tercetos finales de cierto canto.

El que acaricia a un animal dormido.

El que justifica o quiere justificar un
mal que le han hecho.

El que agradece que en la tierra haya
Stevenson.

El que prefiere que los otros tengan
razón.

Esas personas, que se ignoran, están
salvando el mundo.

Jose Luis Borges